***Mensaje de monseñor Luis Cabrera al finalizar la Asamblea Plenaria, celebrada del 8 al 12 de abril***

**Obispos de Ecuador: "Cambiando el corazón del ser humano, cambiaremos el mundo"**



Iglesia en Ecuador

**A la luz de la celebración de los 150 años de la Consagración del Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús, el episcopado ecuatoriano exhorta a sanar al mundo con la conversión del corazón centro y fuente de los pensamientos, sentimientos, sueños, decisiones y acciones**

**"La sanación de las heridas del mundo - afirman los obispos - solo es posible si cambiamos el corazón del ser humano y las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales"**

***15.04.2024***

[(Vatican News)](https://www.vaticannews.va/es/iglesia/news/2024-04/obispos-de-ecuador-mensaje-final-asamblea-abril-2024.html).-**“Podemos tener las estructuras más sabias y justas, pero si el corazón está enfermo, de poco o nada nos servirán**. El cambio de estructuras comienza en el corazón”. La celebración, el pasado 25 de marzo,  de los 150 años de la Consagración del Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús, inspira el [mensaje de los obispos de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana](https://www.facebook.com/photo?fbid=807446184750103&set=pcb.807447284749993&fbclid=IwAR1i6QEaw7tIEevPbuCteu1qTfO4DkRyCZ84bc5TnYNmcC5SDtzOfS_IUsg_aem_AfuuH-J1l9cMzS5iOI67P3qhOggHRvIumAkTFLTbTLrda8YxnNxKxFfZmMlE25V7cu72c84o5mNUkhLE3PhXahSV) (CEE), al final de su Asamblea Plenaria, realizada del 8 al 12 de abril, en el Centro de formación Betania, en Quito. Esa imagen histórica del Corazón abierto y traspasado de Jesús Resucitado, motiva la exhortación de los obispos a sanar el mundo con un cambio en los corazones, pues “la violencia de la crucifixión no fue sanada con más violencia sino con la cercanía de Dios especialmente a los más pobres y vulnerables”.

“En el Ecuador de hoy – se lee en el mensaje - como hijos de un único Padre estamos llamados a**sanar un contexto familiar y social herido** por la indiferencia de los ‘buenos’, por la crueldad de los violentos, por la pobreza de las mayorías, por la corrupción presente en todos los niveles de nuestra sociedad y por la contaminación y destrucción de nuestra Casa Común”.



En este contexto,**el episcopado rechaza el continuo enfrentamiento de los líderes sociales y políticos** “como enemigos”, la manipulación de las leyes “para garantizar la impunidad de quienes vendieron su alma al mejor postor”; ignorando las consecuencias sobre la sociedad y, en especial, sobre el futuro de los niños y jóvenes; y haciendo pasar como normal que se debería rechazar, “quitándonos la esperanza y sembrando caos y muerte”, advierten los obispos.

**La conversión del corazón**

**“Las heridas de este mundo solo se sanarán con acciones concretas”**, aseguran los obispos ecuatorianos, poniendo en práctica y anunciando el Evangelio del perdón y de la paz, compartiendo los bienes, invirtiendo en educación, en calidad de vida, trabajo y salud integral.

“Las acciones para sanar el mundo exigen **cambios urgentes y profundos de estructuras**políticas, económicas y jurídicas. Sin embargo, éstas no son suficientes; pues, muchas veces, los cambios no van a las causas de los males ni prevén sus consecuencias. Podemos tener las estructuras más sabias y justas, pero si el corazón está enfermo, de poco o nada nos servirán. **El cambio de estructuras comienza en el corazón**”, afirman.

Teniendo en cuenta, que **el corazón** es el centro y la fuente de los pensamientos, sentimientos, sueños, decisiones y acciones, sean buenos o malos, los obispos insisten en que es allí **donde se juegan la salvación y la perdición, el cielo y el infierno**.

**La sanación de las heridas del mundo**

“La **sanación** de las heridas del mundo, por consiguiente, **solo es posible si cambiamos el corazón del ser humano y las estructuras** sociales, políticas, económicas y culturales. Este es un deber y una tarea para todos los que somos aún capaces de maravillarnos con la belleza de nuestros paisajes, la riqueza biodiversa de nuestros ríos y bosques, de dar gracias a Dios por este pueblo resiliente, amante de la paz, y profundamente religioso”, concluye el mensaje de la CEE.

**Una oración y una invitación**

Con una Oración por la Patria, los obispos concluyen su mensaje en el que no faltó una **invitación a la fraternidad**, tema del 53º Congreso Eucarístico Internacional y que se celebrará de 8 al 15 de septiembre, en Quito, Ecuador

“**Solo la fraternidad puede sanar el mundo**, una fraternidad universal que rompe todo muro de odio y división, y que alcanza a la Creación entera”.

<https://www.religiondigital.org/america/Obispos-Ecuador-Cambiando-corazon-cambiaremos_0_2661033892.html?utm_source=dlvr.it&utm_medium=twitter>